



tales que pueden dar rienda suelta a su sed de belleza, juntando el estudio la contemplación de nuevos horizontes sin otro impedimento que la común y forzosa limitación del vuelo imaginativo en el espacio y en el tiempo. La ciudad cuna de los Médicos, de Leonardo y de tantos otros genios magnificadores del Arte y la Historia sirve de marco a la acción serena y delicada de la novela del señor barón de Mora, que ha sabido hábilmente evitar las peligrosas sirtes que acechan en las composicio-

nes de esta índole. En efecto, las páginas de esta descripción demuestran un raro conocimiento del género, por el modo cómo vense libres de la monotonía a lo guía de turismo, y de la cursilería sensiblera de folletón, en que se incurre generalmente. El novelista sabe sopesar en todo momento los elementos constructivos, de lo que resulta el apropiado tono emotivo y verbal en la pintura o exposición de cada ambiente, situación y carácter.

ANGEL DOTOR

DE LAS FIESTAS CENTENARIAS

La elocuencia extraordinaria del doctor Eijo

ACOTACIONES REPORTERILES

Cuando llego con el señor Cano de Rueda a la Catedral, están ocupados todos los asientos de la Vía Sacra, que es desde donde hemos escuchado los sermones los días anteriores. Venciendo muchas dificultades conseguimos llegar al presbiterio y apoderarnos de dos sitios en el banco reservado a los señores concejales. Sentados entre los representantes del pueblo, tan quietos, tan callados, tan inactivos, parecemos dos concejales más.

A poco de acomodarnos, se alza de su sitio el señor obispo de Madrid-Alcalá para comenzar la predicación. Se arrodilla al pie de la escalinata de piedra de la capilla mayor, rinde dos gentiles reverencias a derecha e izquierda—autoridades y prelados—y se dirige al púlpito. El doctor Eijo es hombre de regular estatura, cenefo, galán, espigado, de continente austero, ceremonioso en el andar y afable en la expresión del semblante. Habla pausadamente con voz de limpio metal, cuyas modulaciones se extienden en ondas sonoras por la ampliad cóncava del templo. Su facundia es afilante y plástica. Su estilo, de muy garboso decir. En ciertos momentos se revela como poeta exquisito. En otros se muestra como psicólogo de fina percepción. La característica del doctor Eijo, como orador, es la forma reposada y elegante con que expone las ideas. El ritmo de sus brazos al accionar se reduce a una lenta y majestuosa oscilación, que con inalterable isocronismo, puntualiza y subraya las alternativas del ánimo, las evoluciones del pensamiento y las gradaciones reflejas del semblante con expresivas insinuaciones de ademán y de gesto.

Del exordio apenas percibimos algunos retazos sueltos. El público se rebulle apretujándose y comprimiéndose para escuchar mejor la palabra del prelado. Oímos, sin embargo, ideas sueltas y espaciadas, que no podemos concatenar debidamente para penetrar en su sentido. A fuerza de agudizar el oído y reconcentrar la atención, conseguimos, sin embargo, darnos cuenta de que el señor Eijo enaltece con palabra cordial la personalidad del señor obispo de Segovia, teólogo insigne, restaurador de la Orden jerónima en España, loando efusivamente sus aptitudes de caudillo que ha encendido en las gentes la llama de la devoción por el que, a un tiempo y para gloria de la Patria española, fué príncipe de teólogos y de poetas.

Entrado el orador en la sustancia de su oración, logro apoderarme de un sitio más próximo al púlpito. El señor obispo de Madrid-Alcalá resume la inspiración de su discurso en unas cuantas citas latinas que musita con balbuceo tenue. Caído el hombre—comienza diciendo—al peso de la culpa, necesita para restituirse al amor y preferencia de Dios recorrer una senda dolorosa de abnegaciones. No basta a este deseo el propósito de enmendar los yerros y claudicaciones pretéritas con el recurso de una expiación temporal, sino no lo acompaña de una purificación efectiva que lo haga digno de merecer el afecto perdido por la rebeldía del pecado original. Para emprender el camino del itinerario espiritual que lleva como remate a la gloria de aposentarse en el corazón de Dios, le es obligado al hombre desprenderse de su humanidad sensual. Los sentidos corporales vienen a ser en el hombre como las vías por donde el alma se comunica con el ambiente exterior, son realmente las puertas por donde penetra el aire viciado del mundo, que corrompe y envilece la pureza más firme y arraigada. El riesgo de su condeñación depende de las seducciones tentadoras que a la fragil naturaleza humana ofrecen las apelaciones sordidas del instinto. Esterilizar esta constante soliciación de los sentidos—vencerse el hombre a sí mismo—, es estar en condiciones de aspirar al goce y po-

sesión de la suprema belleza de los cielos.

Esta purgación sensual se consigue a costa de una resignación perseverante. No es obra de momento la de reintegrarse al seno de la gracia perdida, sino preparación lenta y fatigosa, labor heroica de sacrificio reservada a los hombres fuertes que saben imponerse a los atractivos deslumbradores de la vida exterior para seguir la huella que a sí misma se trazaron y escalar las cimas de la suprema perfección. La presencia de Dios en el hombre—insiste el orador con el aficísimo suntuario de su verbo—sólo se logra con la anulación de los sentidos. Para que el alma humana se eleve sobre las miserias del mundo reintegrándose al estado de pristina pureza, es indispensable combatir antes del desorden del placer con el cautiverio eficaz del dolor procurando que las fuerzas misteriosas que rigen la vida del espíritu superen y anulen a las energías de la materia.

La terapéutica salvadora de las almas halla fuente caudalosa en la Teología Mística, ciencia admirable de santificaciones, que plantea y resuelve el problema de las supremas elevaciones espirituales con las ternuras del sentimiento hecho amor, al margen de las frías especulaciones dogmáticas de la razón. Cantando las galas de tan sublime disciplina el doctor Eijo, desbordada la vena de sus inspiraciones en torrentes de elocuencia—una elocuencia castiza y profunda—para encarecer la eficacia meritiísima de la fe y ponderar el valor de los ardimientos que secuestran al hombre mortal del hombre inmortal, limpiando las almas de las escorias que las prosituyen y poniendo alas a los corazones para que se remonten por las alturas donde viven los ángeles. Con este motivo el ilustre prelado matritense hilaba un párrafo bellísimo, que, como reguero de bengalas, lleva destellos astrales a los entendimientos y efuivos de santidad a los espíritus. Lo sagrado del lugar contiene a nuestras manos, propicias al rompimiento entusiasta del aplauso.

En nuestro siglo de oro abundan los grandes maestros de Mística. Pero sobre todos ellos destacaron como astros de primera magnitud, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Teresa es todo efusividad maternal ante el dolor. Juan es todo entereza varonil ante el sacrificio. La Virgen de Avila se complace escribiendo las maravillas de la gracia. El «fratlicco de Fontiveros se regala a sí mismo enalteciendo la grandeza de las almas que suspiran por ganar el cielo. Por caminos distintos ambos enseñan lo mismo. Con temperamentos opuestos—impetuosidad ella, dulzura él—los dos adoctrinan igual.

Para mostrar la identidad de estas dos grandes figuras místicas pronuncia el señor Eijo un período de tan soberana elocuencia que su inspiración—magnífica y plástica—parece vivo reflejo del sentir de Dios. La silueta del prelado se transfigura prodigiosamente al describir con gentilísimos donaires la semejanza de las dos santidades castellanas bajo las opuestas apariencias externas de su corporeidad.

Afirma a seguidas el orador que en la vida del santo abulense se advierte desde la infancia una bien pronunciada conformidad con la de Cristo. En la existencia del Cisne carmelitano, como en la del Ungido de Nazaret, todo es humildad, espíritu de sacrificio, negación de sí mismo. Afanoso el asceta de imitar al divino mártir, sueña gozoso con la vida inmortal del espíritu que sigue a la extinción de la materia, para unirse a Jesús. Todo es en él afanosidad y complacencia por servir a tan augusto soberano. Tratando de conquistar su privanza, rima en sabrosas estrofas el enaltecimiento de la victoria de las almas sobre los sentidos. Su estilo es dulce y jngoso. No es congolosa ni térica la forma en que precon-

za la muerte corporal, sino de muy consolador entonación y factura primorosa. Al cantar con tan ardorosos entusiasmos las delicias de la vida espiritual, libre de las ligaduras que esclavizan la carne a toda suerte de abdicaciones, y pronunciarse en favor de la disolución de los sentidos, no preconiza la extinción de las almas, sino el advenimiento consolador—después del tránsito de la noche oscura de la Humanidad—de la segunda «parusia» en la que el Cristo-Rey, soberano de las inmensidades de la Creación, otorgue a los justos, en la plenitud de los tiempos, la recompensa de sus sacrificios, concediéndoles la mereced de una vida santa y regalada en jardines de perenne verdor bajo los fulgores de un sol radiante.

Explica luego cómo el Santo-poeta se sirve de las magnificencias de la Naturaleza para exaltar la hermosura de los panoramas celestiales. En el culto al simbolismo, como medio de dar a las imágenes retóricas fuerza de penetración gráfica asequible a todos los entendimientos, se revela el Santo como un artista formidable. La poesía—agrega—no es un vano artificio musical de palabras y sonidos para solaz de los espíritus ociosos. La poesía tiene una alta y sugestiva significación emocional que impresiona a las almas con mayor rotundidad que la prosa más galana y persuasiva. El señor Eijo elogia apasionadamente el valor de la poesía como algo más positivo y transcendente que un vano ajuste de ritmos y cadencias. Para comunicar a los hombres el aliento de Dios—exclama en un momento de exaltación lírica—es necesario divinizar la idea cuajada en los senos de la humana inspiración, alquitarando su esencia, redimiéndola de las fosquedades de la expresión, haciendo que toda ella sea elevación y armonía.

Desde el punto de vista crítico estudia luego la personalidad del insigne místico en todos sus aspectos y momentos para venir como remate, por felicísima asociación de comparanzas y recuerdos, al término de reconocer la justicia y oportunidad de su doctoración como esclarecido maestro de la Iglesia.

El proleísmo encantador y fácil de la oratoria del señor Eijo ha conseguido un éxito brillantísimo. Su elocuencia expresa gallardamente cuanto quiere decir con sencillez y naturalidad admirables, sin el engorro de rebuscamientos de conceptos ni melifluidades de expresión. El discurso que en la Catedral segoviana ha pronunciado el señor obispo de Madrid-Alcalá ha sido soberbiamente primoroso, tanto por la copiosidad de la doctrina, como por la solidez de la argumentación, la diaphanidad de la forma y la templanza elegantísima de los modos.

Alberto CAMBA

El "Boletín Oficial,"

En el número correspondiente al día de ayer lunes, se insertan las siguientes publicaciones:

Real orden del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes con la relación de las escuelas creadas definitivamente en la provincia de Segovia por Real orden de fecha 24 de Septiembre de 1927, que son las siguientes: Carbonero el Mayor, una de niñas y otra de niñas, unitarias; Fuenteplayo, una de niñas y otra de niñas, unitarias; Torrecilla del Pinar, una de niñas, unitaria.

—Dirección general de preparación de campaña. Concentración.

—Real orden disponiendo que para la concentración de los reclutas del grupo del servicio ordinario del reemplazo de 1927 nacidos antes del 1.º de Junio de 1906 y los procedentes de reemplazos anteriores agregados a aquél, cualquiera que sea la fecha de su nacimiento que con arreglo al artículo 351 del Reglamento de Reclutamiento deben ser destinados a Cuerpo activo en el próximo mes de Noviembre, se observen además de los preceptos del capítulo XV de dicho Reglamento las reglas que se insertan.

—Jefatura de Obras públicas de Segovia.—Relación de las matrículas de automóviles y permisos de conductores concedidos por dicha Jefatura en el mes de Septiembre último.

—Comisión gestora de compras del Hospital militar de Segovia.—Pliego de condiciones técnicas para el curso de adquisición de los artículos que se expresan necesarios para el Hospital militar de esta plaza.

—Anuncios de varias Alcaldías y Juzgados sobre diferentes asuntos.

APERTURA DE LA ASAMBLEA NACIONAL

La primera sesión

A las tres menos veinte de la tarde penetró el primer asambleísta en el salón de sesiones. Era el alcalde de Madrid, señor Semprún. Después entraron otros, que se dedicaron a la busca de escaños, colocando sus tarjetas.

Dos señoras asambleístas tomaron asiento las primeras. El general Vallespina colocó su tarjeta en el último escaño de la izquierda, frente al banco azul.

Cerca de las tres el público irrumpió en las tribunas. Predominan las damas.

A las tres en punto entran los asambleístas en el salón.

Ocupan escaños juntos el arzobispo de Valencia y el obispo de Madrid-Alcalá, precisamente en los bancos que ocupaban los socialistas.

Cierva ocupa escaño diferente al que acostumbraba.

A las tres y diez en punto el señor Yanguas ocupa la presidencia. Los asambleístas toman asiento, llenando casi por completo el hemiciclo.

El presidente agita la campanilla y dice:

—Va a procederse a la lectura del decreto de constitución de la Asamblea.

Así lo hace inmediatamente el primer secretario, señor Aristizábal, que ocupa asiento a la derecha del presidente. A la izquierda, la señorita Carmen Cuesta. Viste de negro, con sombrero, y usa guantes grises.

El banco azul aparece vacío. Igualmente el banco de la Comisión.

Terminada por el señor Aristizábal la lectura del Real decreto de constitución de la Asamblea, la secretaria, señorita Carmen Cuesta, lee la lista de asambleístas.

El presidente del Consejo y los ministros permanecen mientras tanto reunidos en el salón de ministros de la Cámara.

Terminada la lectura de la lista de asambleístas, el presidente suspende la sesión para esperar la llegada de don Alfonso y del Gobierno.

A las cuatro en punto penetró en el salón don Alfonso. Iba acompañado por el presidente del Consejo, el de la Asamblea, la Mesa, el duque de Miranda y un ayudante.

Todos los asambleístas, en pie, le recibieron con aplausos. Hubo un viva al Rey, que fué contestado unánimemente.

Don Alfonso tomó asiento en la presidencia. A la derecha, el marqués de Estella; a la izquierda, el señor Yanguas.

Los ministros ocupan asiento en el banco azul. Todos visten de paisano, incluso los de Guerra y Marina.

En la tribuna diplomática, el embajador de Francia y el de los Estados Unidos. Detrás de ellos, diverso personal de Embajadas.

Casi todas las señoras ocupan bancos de la izquierda.

No se ve un solo uniforme militar en el salón.

Los arzobispos y obispos, con sus manteos, ponen una nota polílcroma en el salón.

El señor Yanguas, con la venia de don Alfonso, con voz firme y reposada, da lectura a su discurso:

Discurso del presidente de la Asamblea

He aquí algunos párrafos: «Señor: Asistimos al momento inicial de una interesante etapa en la evolución política felizmente iniciada el 13 de Septiembre de 1925.

Vuestra presencia augusta en esta sesión de apertura significa la reiteración del interés vivísimo con que Vuestra Majestad se digna honrar el comienzo de toda importante actividad colectiva española, acrecentado por el notorio relieve de esta Asamblea en la vida de la nación.

No es, ni jamás se pensó en que esta Asamblea fuera un sustitutivo de los órganos parlamentarios. La Constitución de la Monarquía está—repetidas veces lo ha declarado así el señor marqués de Estella—suspendido en algunos de sus preceptos; pero no derogada. La misión de esta Asamblea, distinta de la de un Parlamento, pero de la más alta conveniencia nacional, en los momentos actuales ha de ser, como en el Real decreto se define, de doble naturaleza: fiscalizadora y consultiva en la labor del Gobierno, y preparatoria de proyectos fundamentales que habrán de ser en su día objeto de examen y resolución de un órgano legislativo que tenga por raíz el sufragio rodeado de las máximas garantías de independencia y pureza.»

«El Poder ejecutivo continúa en la plenitud de sus facultades ex-

cepcionales, como el bien público todavía aconseja; pero desea avanzar en el camino de mantener un contacto cada día más concreto y definido con la opinión pública. Siempre requirió el Gobierno presidido por el general Primo de Rivera la colaboración ciudadana, sin excluir la de aquellos sectores que no comulgaran en su ideario, procurando lograrla, primero, de una manera general y difusa; más tarde, mediante órganos consultivos parciales; ahora, ensanchando el círculo de los elementos asesores y nacionalizando la elevada función que se le atribuye: la composición de esta Asamblea nacional responde a una concepción orgánica, en la que claramente se advierte el propósito del Gobierno de que concurren la representación del Estado, la del elemento individual y la del elemento corporativo público y social.»

«Tres aspectos capitales pueden señalarse al reflexionar sobre este gran problema de nuestros días; en el sistema de sufragio, el elemento social y corporativo reivindica hoy una participación, casi por entero reservada antes al elemento individual, que conducía a un exagerado atomismo contrario a la realidad. Frente a ese individualismo de una época que ya pasó, precisa buscar un sistema justo y ponderado.

Otro de los aspectos que incitan a la meditación y a la enmienda, es el relativo al modo de funcionar el Parlamento. La vida de los Estados es hoy demasiado compleja para que sean admisibles largos dispendios de tiempo, en discusiones no siempre enjundiosas ni ceñidas, que paralizan en vez de estimular la marcha de los asuntos públicos. Es imprescindible poner a compás el ritmo del órgano legislativo con el ritmo de la vida nacional.

El tercero de los aspectos interesantes que la serena observación de la política mundial nos ofrece es el referente a las relaciones entre el Poder legislativo y el ejecutivo. No se gobierna hoy con la palabra, sino con la acción. La intervención del Parlamento debiera siempre constituir en un régimen normal la fiscalización y el freno para los actos del Poder ejecutivo; y su deliberación y su voto habrán de ser indispensables en toda norma legislativa, pero reservando a los Gobiernos, con la responsabilidad, la independencia de acción y la agilidad de movimiento requeridas por la complejidad.»

Discurso del jefe del Gobierno

«SEÑOR:

Ha de comenzar la voz del Gobierno por expresar a Vuestra Majestad su gratitud por haber asistido a este acto a las pocas horas de poner fin a un fatigoso viaje, del cual el espíritu de Vuestra Majestad habrá venido confortado y satisfecho, por haber recogido durante él las aclamaciones del pueblo español, del ejército de África, desbordante de entusiasmo en los momentos en que se le ha permitido la expansión libre de sus sentimientos, y de los patriotas que en el Norte de Marruecos inician una dura y amarga labor de colonización, que en su día permitirá recoger ricos frutos para España.

Nada ha de decir el Gobierno sobre la solidez de la paz en los territorios de Marruecos, a quien viene de recorrerlos y llevado por su actividad y gallardía puso su planta en las posiciones más agrestes y donde la tragedia dejó sus más amargos recuerdos, inevitables empresas de esta clase, que nunca carecieron de tales obstáculos para ninguno de los países que se vieron en la obligación de emprenderlas. Permítame, pues, Vuestra Majestad, que en su real nombre proponga ante la Asamblea, por primera vez reunida, un voto de gratitud para las fuerzas de tierra, de mar y de aire, que han llevado a cabo la gloriosa empresa que, limpia de sus errores y flaquezas, constituirá en el libro de la Historia una de las páginas más brillantes que forman la de esta gloriosa nación.

Señor: Aquí tenéis reunidas un buen número de personas a quienes impulsa y guía la mejor voluntad en el servicio de la patria. Bastantes de ellas no han dado entrada en su ideario a la institución monárquica; pero no por ello dejan de ser buenos españoles, ni tampoco, si son justos, dejarán de reconocer en Vuestra Majestad vno más, el primero y el más preclaro por su estirpe y por su jerarquía, de los que dedican su esfuerzo y su talento al servicio de España. Otros, señor, han pretendido encontrar en su propia

formación espiritual y doctrinal obstáculo para ocupar los asientos que el Gobierno, ávido de todas las aportaciones leales, por muy contradictorias que fueran, había acordado reservarles. Es para nosotros muy de lamentar, aun cuando los intereses que hubieran podido representar no quedarán por eso huérfanos de protección, que les brinda el mismo Gobierno, decidido a mantenerse justo, imparcial y equitativo en las luchas económicas y de clases, características de los tiempos que corremos, ya que parece que están bien garantizados, por principios universales e igualitarios, los derechos individuales y sociales.

Precisamente ha de ser labor primordial de esta Asamblea el estudio y proposición de medidas que tienden a buscar la mayor armonía entre los distintos factores de la producción, procurando para ella la economía que facilite su expansión y los rendimientos que den a la remuneración de los hombres que la impulsan, el grado más próximo al bienestar que para todos los ciudadanos debe desearse. Es tan importante este problema, que por sí sólo justificaria una Asamblea, de carácter general, encomendada a resolverlo en términos de ponderación y cordialidad, a base de los cuales España adquirirá tal prosperidad y tranquilidad, que la harán el más envidiable de los países.

Ha expuesto con elocuente sobriedad el presidente de la Asamblea, el carácter y misión de ésta, poniendo, como digno colofón a sus palabras una frase del famoso presidente Wilson, de un ajuste a la realidad que sería difícil superar y que aun desconocida—por lo menos para mí—hasta este momento, encuentro en ella condensada toda la doctrina que ha inspirado nuestros actos de gobierno, tanto durante el Directorio como del que actualmente me honro en presidir, porque nuestro éxito, si lo hemos merecido en el concepto de Vuestra Majestad y de la opinión pública, no tiene otro fundamento que la diligencia y elasticidad con que acudimos a las necesidades que la vida real va ofreciendo a cada momento con inquietante diversidad. Pero como había de prepararse para el porvenir, la guía y ruta directriz a seguir por los Gobiernos de mañana, el que hoy actúa, con la confianza del pueblo español y de Vuestra Majestad, juzgó inaplazable el momento de dar forma a la idea que en él tuvo germinación desde sus principios casi, creando un órgano adecuado para recoger información suficiente que dé vida de renovada estructuración al país, que bajo un régimen ya pasado no pudo encontrar su salud ni su fuerza, aun en los casos que la tuviera encomendada a hombres sabios y honorables. Acaso, señor, porque la concepción del sufragio secreto y universal—junivrosal con exclusión de la mujer!—se prestará a la elección de personas que no representaban bien los intereses colectivos o no representaban por lo menos el juicio sensato, contrastado y solvente de los que deben ser siempre los llamados a encauzar, dirigir y gobernar a las multitudes, de las cuales será difícil esperar remedios ni medidas salvadoras para el país, que bien ha sufrido durante la pasada centuria y lo que va de ésta, las consecuencias terribles de haber exagerado la intervención de la opinión pública en los complejos problemas de Gobierno, haciéndola árbitro, unas veces apasionado, otras ignorante, de los destinos de los pueblos, que no han podido ser más tristes en la época mencionada, no obstante los grandes progresos de la ciencia, los excelsos refinamientos del alma humana y los medios salvadores que representaba la supervivencia en el mundo civilizado del espíritu de Cristo.

Permítidme, señor, que dando ejemplo de la sobriedad en la palabra que a todos hemos de recordar, ponga fin a las mías ratificando el anhelo del Gobierno de inspirarse en los asesores: señores leales y doctos de esta Asamblea, reunida hoy bajo la presidencia de Vuestra Majestad, para poder llevar siempre a la sanción real aquellas medidas que preser-

ven de peligro a la madre España y la engrandezcan en la más espiritual acepción de este concepto, para que merezca siempre respeto y el cariño de los pueblos, y muy especialmente de aquellos que allende los mares recibieron el germen de nuestra fe, nuestro idioma y nuestra cultura, que han cen palpar sus entrañas al unir-

Seis to

Deso

«En

«U

son de nuestros propios corazones y sentimientos. He dicho. Inmediatamente el Rey, en pie, como todos los asambleístas, dice: Queda abierta la Asamblea. Se suspende la sesión. Y, acompañado de la Mesa y del Gobierno, mientras los asambleístas permanecen en pie en sus escaños, abandona el salón. Se designan los miembros de las Comisiones. Después de la parte de sesión, a la que asistió don Alfonso, se reunieron en el despacho de ministros el Gobierno en pleno y el presidente de la Asamblea, señor Yanguas. Este dijo a los periodistas que en la reunión que acababa de celebrarse se habían designado los miembros que han de componer las secciones. Las más importantes son las que afectan a las reformas de leyes constitucionales y políticas. Figuran en la primera los señores Cierva, Cortezo, Crehuet, Díez Canseco, Silló, García Oviedo, Goicoechea, Alfonso Sala, Fernando de los Ríos, Maeztu, Maura Gamazo, Peman, Víctor Pradera y el miembro de los Sindicatos libres de Barcelona, señor Poyuelo. La sección de Leyes políticas la compondrán los señores Argente, Casares Gil, Cruz Conde, Delegado Barreto, Gavilán, García Alange, Milá y Camps, Muñoz Lorente, Pérez Bueno y Pedro Sáinz Rodríguez. Resultan elegidos secretario segundo don Vicente Gay, por 311 votos, y don Juan Bautista Guerra, secretario cuarto, por 304 votos. Obtienen votos los señores Saralegui y Medina Togores y la señorita Maeztu. Nota oficiosa. Hoy martes, a las seis de la tarde, recibirá el Gobierno en el ministerio de la Guerra a las señoras y señores asambleístas que han concurrido a la sesión inaugural de ayer, no habiéndose enviado invitaciones personales por falta de tiempo para ello.

Notas de la Alcaldía

LA FIESTA DEL SOLDADO

Mañana, con motivo de celebrarse la fiesta de la Paz y acordado rendirse en dicho día el homenaje al Ejército, tendrán lugar los siguientes actos: A las diez y media, en la Catedral, misa y Te Deum. A las doce, en el salón de sesiones del Ayuntamiento se rendirá un homenaje a los jefes, oficiales, clases y soldados del Ejército, residentes en esta capital, que hayan prestado servicios en Africa, invitándoles la Alcaldía, por conducto de estas líneas, al expresado acto. Pasado mañana, jueves, a las diez y media de la mañana, se celebrará en la Catedral un solemne funeral por todos los españoles fallecidos en el campo africano.

Para calzados ante y charol LIQUIDO VIANA

REMITIDO

EL DESCANSO DOMINICAL

El sábado, día 8, se publicó en EL ADELANTADO DE SEGOVIA una orden expuesta por el señor presidente de la Cámara de Comercio, en la que decía que el domingo, día 9, permanecerían los establecimientos abiertos hasta la una de la tarde, por considerarse ese día como feriado. No veo yo que el día 9 de Octubre se le pueda considerar como el 24 de Junio, respecto a la apertura y cierre de los comercios, y además expongo mi criterio, y creo que el señor presidente de la Cámara de Comercio debe consultar con los demás patronos y dependientes antes de publicar una orden de esa índole, con lo que se altera la ley del Descanso dominical, y creo y puede asegurarse también dar lugar a que a un dependiente se le ocurra convertir en domingo un día laborable. Tampoco creo acertado el cierre del lunes por celebrarse una corrida de toros.

T. ANTONA

Notas taurinas

LA BUEYADA DE AYER

Seis toros de Aleas para Belmonte, Marcial Lalanda y Belmontito.

Desde que éramos «asís» de pequeños, y ya hemos pasado las quiniatas, venimos oyendo lo mismo: «En Segovia, por las condiciones y escaso aforo de la plaza, no es posible organizar una corrida de cartel. Ni en ferias—cuando la entrada es segura—, sin contar con la subvención consabida y otras facilidades, se puede dar un espectáculo de categoría, sin que la empresa que se decida pierda unos miles de duros.»

Como yo, lector, habrás oído esto mil veces; pero hete aquí que, con la sorpresa consiguiente, un buen día de Octubre, ¡de Octubre!, se lanza la noticia de que está ultimado el cartel de una «corrida» a base de Belmonte y Lalanda, los ases de la tauromaquia, y que el acontecimiento tendrá lugar, no en día de feria, o al menos festivo, sino en día de labor.

Y naturalmente, surge la incredulidad, se comenta la noticia en todas partes, se hacen números... y, en estos escarceos, llega el día de ayer y el milagro, la corrida, se verifica, contra el pesimismo de muchos y con el contento de casi todos. La noticia, veloz como el rayo, llega al último rincón de la provincia y la gente afluye a la capital, deseosa de presenciar las proezas del «fenómeno», como en los días grandes. En tren especial, en los ordinarios, en autos particulares, llegan también numerosos aficionados de Madrid y otras capitales. El arte de Belmonte que en esta temporada—última de su vida torera, según cuentan—, raya a incommensurable altura, atrae hacia Segovia en este día la atención de los buenos aficionados.

Correspondió el resultado de la fiesta a la expectación despertada... El paciente lector juzgará, por las sinceras impresiones que consignamos en las siguientes líneas: El espectáculo, las calles céntricas públicas asalta los automóviles que sin cesar van a la plaza de toros, que a las tres de la tarde se encuentra casi llena. A las cuatro menos minutos aparece en el palco central el infante don Jaime, a quien el público tributa cariñosos ovaciones. Acompañado al infante el gobernador civil, señor Blanco; gobernador militar, general Latorre; teniente de alcalde, don Evaristo Pérez;

filo, instrumenta unas verónicas que se aplauden. Hay que registrar una buena puya de «Castilla».

El toro llega descompuesto al último tercio, en el que Belmonte «peleto» realiza una faena breve y lucida, logrando señalar media estocada en buen sitio. Termina con «Hortelano» de un pinchazo algo bajo. (Palmas.) CUARTO

Número 41, «Sotano» de mote, bien criado. Adolece del mismo defecto que sus hermanos de vacada. Belmonte da unas verónicas valiente y ceñido, que no resultan lo lucidas que debieran por las condiciones del bicho, sosote y parado.

Nada digno de mención en la parte a cargo de los de a caballo, y lo mismo en cuanto a banderillas. Belmonte brinda a la familia Zuloaga, que ocupa un palco y pasa a entenderse con el asado, al que corea con la muleta de cerca y con estilo. El público aplaude, viendo el deseo de agradar del diestro.

Atiza una media, y el toro dobla. Ovación. El espada saluda desde los medios. QUINTO

Cárdeno, buen mozo y de bonita presencia. Atiende por «Galón». Por un momento nos hace concebir la esperanza de que va a cumplirse aquello de que «no hay quinto malo», pero nada más lejos de la realidad. También resulta manso. Lalanda muestra deseos de hacer algo digno de su fama de torero, pero no lo consigue. ¡Es que no hay medio con este ganado!

Al cambiar el tercio, se inicia una bronca, por creer el público que el toro no había recibido las tres varas de reglamento. Marcial hace una faena abarullada, sin lucimiento, y atiza un pinchazo echándose fuera. Repite con otro, y el toro salta al callejón, doblando en la puerta de caballos, donde se le apuñilla. (Pitos.) SEXTO

De nombre, «Morito». Negro y bastante más pequeño que los anteriores. El público, que durante toda la tarde ha estado tragando saliva, arma la gran bronca, protestando al toro por su tamaño. El infante don Jaime ordena que el «choto» sea retirado al corral. Tras laborioso y largo trabajo, se logra que el toro vuelva a los corrales, cuando ya avanza la noche. Y sale el SEXTO BIS

que se llama «Chaval» y es refinto. Más manso, si cabe, que sus antecesores, no quiere nada con los caballos. El presidente agita el pañuelo rojo y tenemos sesión de fuegos artificiales, que no dejan de resultar vistosos, dada la hora en que el festejo se celebra. Tostada la piel de «Chaval», pasa a manos da «Belmontito», que despacha el encargo de una estocada atravesada.

Son las seis y media cuando termina la corrida. El público, al retirarse el infante don Jaime, le despide con aplausos entusiastas. Resumen

Quedó demostrado ayer que Belmonte es el asiro taurino de mayor magnitud. La faena de muleta con su primer toro, es cosa que sólo puede hacer un torero de su valer y aficiones. Con ganado como el que ayer se lidió en Segovia, no creemos haya otro que consiga lo que Belmonte. Ciertamente el arte del trianero no obtuvo el lucimiento debido, pero no fué suya la culpa. Lalanda, el gran torero, no logró hacerse aplaudir. Con la capa quiso hacer algo, sin conseguirlo. Con la muleta, estuvo desaceratado. Muy valiente y artista «Belmontito», en su primer toro. El público salió defraudado de la corrida, que no supuso a la expectativa producida. La entrada, muy buena, sin llegar al lleno total. En cuanto al ganado... ya lo dijo Pepe Moros. «Cuando hay toreros...», a lo que añadía un vecino de localidad: «Aleas, no los veas.» X.

De sociedad

Viajes

Llegó de Carbonero el Mayor, regresando esta tarde a dicha villa, el reputado industrial don Ildefonso Miguelláñez. El capitán Ruiz de Aida

Ayer pasó el día en Segovia, hospedándose en casa de sus próximos parientes los señores de Ruiz (don Lucio), dueños del acreditado hotel Comercio, el capitán de Artillería y famoso aviador señor Ruiz de Aida



Fortalézcase tomando el GRAN VINO QUINADO SANSON

El mejor aperitivo y reconstituyente REPRESENTANTE EN SEGOVIA - MAXIMINO MUNICIO -

Exámenes

Para adquirir derechos en el preparatorio de Farmacia de la Universidad Central, ha obtenido nota de notable en las asignaturas de Geología y Biología, la señorita Remedios Gutiérrez, hija del médico del Guijar y buen amigo nuestro, don Eladio. Enhorabuena. MANUEL HERVAS Militar. SASTRERIA. Paisano. Príncipe, 33, entresuelo. (Junto al teatro Español), Madrid

Tiene el gusto de comunicar a sus clientes y amigos su separación de la Casa Hervas y Graci, de donde fué socio cortado desde su fundación en el año 1916. Al mismo tiempo pone a su disposición un gran surtido de géneros para la presente temporada y le ofrece su nuevo domicilio en Madrid. Juan Belmonte

El «cas» de la tauromaquia, Juan Belmonte, y su hermano «Belmontito» que ayer tomaron parte en la gran corrida celebrada en nuestro circo taurino, llegaron desde Madrid, en automóvil, con varios amigos, hospedándose en el Hotel Comercio Europeo. La Madre Sagrario en las Oblatas

Con motivo de haber sido nombrada superiora de la casa que tienen en esta capital las Oblatas del Santísimo Redentor, está recibiendo muchas demostraciones de simpatía la reverenda Madre Sagrario Ramírez Díaz, que trajo a su ciudad natal tan benéfica Institución. Para asistir a las fiestas del Centenario, el Padre general de la Orden carmelitana y la curia generalicia; todos los provinciales de España; todos los superiores de los conventos de la misma y los colegios de Toledo, Salamanca y Avila, que cantaron en las solemnidades religiosas que se han celebrado.

Ultima hora

(POR TELEFONO) MADRID, 3 TARDE La tele En el sorteo extraordinario celebrado hoy, han correspondido los premios mayores a los siguientes números y poblaciones: Primero, 24.245, Barcelona. Segundo, 18.551, Madrid. Tercero, 5.554, Madrid. Cuarto, 37.962, Barcelona. Quinto, 47.701, Madrid. La familia real

El Rey fué cumplimentado por los arzobispos de Tarragona y Granada. La Reina, con la infanta Beatriz, estuvo en el Hospital de San José y Santa Adela. A Zaragoza

La infanta Isabel salió para Zaragoza. Asistirá, en representación de los Reyes, a las fiestas en honor de los soldados de Africa. Con igual fin, saldrán para la capital aragonesa el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra, Gracia y Justicia, Hacienda y Fomento. CORRESPONSAL

NOTAS DE HACIENDA

Señalamiento de pagos El ilustrísimo señor delegado de Hacienda se ha servido señalar el día de mañana para hacer efectivos los libramientos siguientes: A don Galo Alvarez, 1.449,29 pesetas. A don A. Santamaría, 277,35. A don C. Merinero, 160,98. A don A. Alonso, 157,92. A don A. Albarrán, 709,28. A don I. García, 482,66. A don F. Díez, 797,01. ATENCION CARNE DE TORO

Hoy ha empezado la venta de la carne de los toros lidiados ayer en los sitios de costumbre (plaza Mayor y de Santa Columba) a los precios siguientes: Carne sin hueso, a 4,20 pesetas kilo; ídem con hueso, a 2,40 íd. íd.

La música en los paseos

Mañana, de doce a dos de la tarde, la banda de la Academia de Artillería interpretará en la plaza Mayor el siguiente programa: 1.º El altar de la Patria, pasodoble.—Manzano. 2.º Los cuernos del diablo, schottis.—Rosillo. 3.º Los pescadores de perlas, fantasía.—Bicet. 4.º Maruxa, selección.—Vives. 5.º Los cuernos del diablo, fox-trot.—Rosillo. 6.º Corazón gitano, pasodoble. M. Domingo.

Segovia religioso

A las Marías de los Sagrarios Las señoras pertenecientes a esta Asociación, que quieren visitar la Virgen de El Henar, el día 12 del corriente, en unión de las de Valladolid, que han de ir a ese santuario, con objeto de honrar en él a su Santísima Madre, podrán pedir detalles del viaje e inscribirse para él, en casa de la secretaria de la obra, señorita Peña Torres, Daoiz, 12, bajo, hasta las siete de la tarde del martes, 11. Plaza de toros

Canjeo de las localidades vendidas el 18 de Septiembre, que serán valedas as para el 16 del corriente. La empresa de dicho día, deseosa de poder dar al público un buen espectáculo, no ha reparado en gastos ni sacrificio alguno, tanto de toros como de toros, para la cual ha contratado a Antonio «Maravillas» y a Juanito «Caro» «Chiquito de la Audiencia», que tanto interés tiene el público de verlos en el ruedo mano a mano.

Pues bien, el público de Segovia tendrá el gusto de verles el domingo día 16 del corriente y como ésta supone bastantes gastos tanto en personal como en ganado, unido a los gastos del 18 de Septiembre, la empresa se ve obligada a cobrar una pequeña diferencia al canjeo de la localidad, por el orden siguiente: P-lco, con diez entradas, 10 pesetas. Tendido de sombra 1,25. Media entrada de íd. 0,75. Tendido e sol, 0,75. Med a de íd. 0,50. B-llco, 3: hará el taquilla del teatro Juan Bravo en los días 12 13 y 14, de ocho de la mañana a una de la tarde y de cuatro a seis de íd.

Se advierte al público que transcurrido dicho plazo, caducará la localidad y no tendrá valor alguno ni derecho a reclamación.—LA EMPRESA. Se vende una vaca suiza, abocada a parir, en buenas condiciones con bastante aparato. Dirigirse a Patricio Moreno, en Carreacal de la Cuesta.

Se vende la casa de la calle de Hileras, número 1. Dirigirse a don Felipe de Vicente, Amor de Dios, 54, Sevilla. Se vende leña seca para placas y estufas a 0,60 arroba. Calfuelos, 22: Se sirve a domicilio: Almocén de papel.

Funcionarios municipales

Publicada nueva edición de las «CONSTITUCIONES» al PROGRAMA MINIMO DE FUNCIONARIOS DE AYUNTAMIENTOS Y DIPUTACIONES, por Barahona, Frías y Marín Peñalver. Precio, 12 pesetas. Apéndice con nuevos temas adicionales por algunas Diputaciones y Ayuntamientos, 8 pesetas, editada por EDITORIAL REUS

CASA FUNDADA EN 1852 Preparación por Barahona y Frías 55 pesetas al mes, en su Centro EDITORIAL REUS PRECIADOS, 1 Correspondencia: Apartado 12.350

Sigue el pescado barato en Segovia

En el puesto que tiene MAXIMILIANO FERNANDEZ, en Santa Columba, orilla del Azoguejo, hoy se ha vendido la merluza superior, a 1,50; sardinas superiores, a 0,50. Mañana, miércoles, se venderá la merluza a 1,50; congrio a 1,25 y todo el pescado muy barato. En la plaza de Santa Columba, orilla del Azoguejo

Calzar bien, hoy no es difícil

Gracias a nuestros surtidos y nuestros precios que da la NUEVA ZAPATERIA LOS CHICOS NO DEJEIS DE VISITAR SU EXPOSICION Encontraréis gusto y elegancia y precios (Frente a la estatua de Juan Bravo) ANTIGUA ZAPATERIA «LA GARZA REA»

Lo sabe todo Segovia

Donde mejor se come, es en «LOS GABRIELES». Donde se toma un Cinzaro legítimo por 0,15. Donde se sirven los mejores flambés. Donde se sirven los mejores vinos finos, licores, cervezas, refrescos y aperitivos. El lefítimo café exótico y el excelentísimo coñac Carlos I, de la casa de don Pedro Domecq. Inmensos surtidos en toda clase de mariscos, recibidos todos los días. En breve se recibirán los ricos ostras de Bío y el rico marisco salchicha de marisco; hay calamares fritos y marisco de cerdo. Especial sopa a los diez minutos, ración 1,50 pesetas. Gran esmero y limpieza en el servicio. «LOS GABRIELES» SEGOVIA Subida a los comedores por Ochoa Ondátegui

VINOS QUE SE VUELVEN
o están expuestos a sufrir alguna alteración de las que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente y en proporciones exactas a las que tolera la ley. Este producto es inofensivo. Se aplica después de hecho el vino, para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arrobas de 16 litros.

PRECIOS
14 PESETAS EL KILO 7,50 EL MEDIO KILO
Prospectos y pedidos a la Administración de LA INFORMACION AGRICOLA
Barquillo, 21.-MADRID Apartado número 9.

GANADEROS

Lo más cómodo, lo mejor y más rápido para preservar y curar rápidamente vuestros ganados atacados de

BAZO o CARBUNCO, es la SAL MARTINEZ

Así lo afirman cuantos ganaderos lo usaron
Informes: FRANCISCO MARTINEZ Y HERMANOS
Almonacid de la Sierra.-ZARAGOZA

De venta
Droguería de don Francisco M. Marcos, plaza del Corpus, 7, Segovia.-Tomás Navarro, farmacia, Cuéllar.-Teodoro Llorente, farmacia, Santa María de Nieva, y en la Asociación general de ganaderos, Huertas, número 30, MADRID

:- Navigazione Generale Italiana :-

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA
Sociedad Italia América
Barcelona: Rambla Santa Mónica, 1 y 3

Línea Sud América Expres
Barcelona, Brasil, Montevideo y Buenos Aires
PROXIMAS SALIDAS

Table with shipping schedules: 12 Octubre 'Pssa. MAFALDA,,', 22 Octubre 'DUCA D'AOSTA,,', 27 Octubre 'GIULIO CESARE,,', 1 Noviembre 'RE VITTORIO,,', including agency address in Madrid.

NORIAS "ZORITA,"

Si desea usted regar con abundancia y economía, adquiera norias "ZORITA" de nuestra fabricación. Son las de mayor rendimiento y duración. Disponemos de distintos modelos accionados a brazo, caballería y motor
Pida catálogos gratis a los fabricantes
ZORITA, MEDINA Y HERRERA
Calle de Miguel Ascar, número 4.-Valladolid



GRATIS SIN DESEMBOLSO ALGUNO

podrá usted poseer una preciosa sortija de vaina de oro macizo con piedra fina, y CONDICIONES.—Envíenos su nombre, apellidos y dirección completa escritas con claridad, pidiéndonos 25 paquetes de nuestro perfume Sachet, en consignación a 30 días, que una vez vendidos a una peseta cada uno nos devolverá su importe y a vuelta de correo recibirá usted como obsequio la hermosa sortija antes descrita. Depósito de los productos de General Trading Co. Sección - 8. F.—Apartado 41. Madrid.

Máquinas de escribir LAS MEJORES MARCAS

Urania, Piccola, Perkeo y Bing
La máquina BING, la más barata del mundo. ¡Asombro... 220 pesetas!... A plazos, 15 pesetas al mes, por 15 meses tan sólo... Garantizada.
Multicopistas, calcular, sumar y listar. Muebles para oficinas, cambio de máquinas.

ACCESORIOS EN GENERAL
Cintas, papeles carbón y de copias, cepillos, aceiteras, atriles de mecanógrafos, 15 pesetas.
Agencia exclusiva para Segovia y su provincia
E. TAMAYO, Daoiz, 30, principal



MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR

las de mejor resultado y las más elegantes
WERTHEIN

MAQUINAS ESPECIALES
de todas clases para la confección de ropa blanca y de color, sastrería, corsets, etc., y para la fabricación de medallas, calcetines y géneros de punto

Dirección general en España: RAPIDA, S. A.
AVIÑÓ, 2.-Apartado 752.-BARCELONA
PIDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS QUE SE ENVIARAN GRATIS

CON UN EJEMPLAR DE



ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

PODRÁ ENTERARSE DE LA PRODUCCIÓN, COMERCIO, INDUSTRIA Y PROFESIONES DE CADA UNA DE LAS POBLACIONES DE ESPAÑA POR INSIGNIFICANTES QUE SEAN
CONTIENE UNA SECCION EXTRANJERA con los principales datos de todos los países del Mundo

ANUNCIE
en esta obra y conseguirá extender sus negocios comerciales a todos los países

3 TOMOS
edición de 1924 con 7.000 páginas: 75 pesetas
Precio de portada en toda España
UNOS TRES MILLONES DE DATOS

Agencia Bailly-Ballière y Rivero Román, S. A.
Carrerjo de Otazco, núm. 240.-BARCELONA



Los Dolores vuelven

No hay nada peor que los dolores de la cabeza resultado del envenenamiento de la sangre por el ácido urico. Cuando las toxinas se irritan las partes profundas de la piel, provocan dermatosis, eczemas, herpes, acné, psoriasis, orificios, sycosis, san causan intolerables comezones, el artrismo es igualmente el resultado de una alteración de la sangre y se conocen múltiples manifestaciones, como: reumatismo, gota, febril, hemorroides y la terrible arterio-esclerosis. Para vencer todas estas enfermedades la regeneración profunda de la sangre se impone. El DEPURATIVO RICHELET es a la hora actual el más poderoso restituidor de la sangre. Sobre su poderosa acción, los dolores de cabeza, la piel se limpia, las venas y las arterias encuentran su suavidad, las lagas las uicoras las enfermedades de la piel las mas antiguas desaparecen sin dejar la menor señal. El DEPURATIVO RICHELET es el triunfo de la ciencia medica quimica de hoy. Este libro va acompañado de un folleto explicativo en todas las buenas farmacias y droguerías. Laboratorio L. RICHELET, 12, rue de Buffon, Bayona (Francia).

PAJA DE YEROS

Prensada, urge tratar cosechero o comerciante que proporcione varios miles de arrobas empacadas, a servir duras de la temporada próxima. Escribir urgentemente con precios y detalles a Antonio Arias e hijos, ZARAMILLO (Vizcaya).



Para visitar médicos

en su provincia, necesito persona visite las principales plazas, conpenetrado esta indole trabajo, disponiendo de tiempo le ayudaré en gastos de viaje, preferible tenga auto. Enviar fotografía y referencias, señor Aracil, Cortes, 478, 5.º. BARCELONA

Necesítase

representante, facilidad de palabra para negocio, gran rendimiento. Dirigirse: Santiago Adán, Carretas, 22, 1.º Izquierda.-MADRID

Brajed Rajah

Célebre astrología, pronosticación del porvenir. Enviar 2 pesetas con nombre, dirección y día de nacimiento. Parais, número 45, rue Chempionnet, París XVIII

Aviso a los católicos

Para propaganda religiosa se han adquirido cinco mil imágenes del SANTISIMO CRISTO DE LA AGONIA. Estas preciosas imágenes, además de estar BENDITAS, tienen la particularidad de ser LIMOSAS Y VISIBLES EN LA OBSCURIDAD, gracias a un procedimiento científico. Si le interesa a usted poseer una de estas maravillas, obtendrá detalles GRATUITAMENTE escribiendo en seguida a INSTITUCION CATOLICA. Apartado de Correos, número 10.055.-MADRID

Para sargentos

cabos, soldados, licenciados del Ejército, destinos del Estado, informes, Centro gestor, Toledo, 64, 1.º.-Madrid



Mercados

Table with market prices for Segovia, Valladolid, Arevalo, and Cantalejo, listing items like Trigo, Centeno, and Cebada with their respective prices.

ODIO A BORDO

Por M. G. DE LA LANDELLE
SEGUNDA PARTE
SORAGLAE

Antonina y su padre, conmovidos con el sencillo relato de Papillón, no volvieron a interrumpirle, y el muchacho añadió en seguida:
—Sí; aunque fué severo, causaba lástima; todo el mundo se interesaba por él y decían: «Si Viento de proa llegase a ser teniente, lo pasaríamos mal!» El señor Renaud me había encargado que le cuidase y también Gaussard; yo era el que ayudaba a sor Aglaé siempre que me llamaba con su ademán. En el escritorio del señor Lebranche había un gran cuaderno y me lo pedía con frecuencia, escribía algunas líneas, me mandaba que lo encerrase con llave, y se ponía la llave debajo de la almohada. Un día me dijo que encendiera luz, envolvió el cuaderno con tres carpetas, lo cerró con lacre negro, escribió un sobre y me mandó llamar al comisario.

—Entregaréis esto al señor Emilio Fargeolles después de mi muerte—le dijo.
Después mandó llamar al cura.
El señor Lebranche estuvo dos horas a solas con él hablando en voz baja. Yo estaba junto al tabique, dispuesto para ir a avisar a sor Aglaé luego que acabasen. Pero no oí nada, a no ser el nombre de Fargeolles que repetía muchas veces, muchas veces, y suspiros como persona que gime. El cura hablaba a ratos y el teniente sollozaba de vez en cuando; yo no podía menos de «tener olas» en los ojos.
—¡Excelente muchacho!—murmuró Antonina enternecida.
—¿Y después?—preguntó el señor de la Rziere.
—Después oigo que el cura le dice: «¡Quitáoslo, quitáoslo...!» El responde: «Hace veinte años que lo llevo y moriré con él.» «¡Os lo suplico», añade el sacerdote. «Sólo un hombre podría hacerme cambiar de resolución; es el señor Kergal, el comandante; pero vos lo sabéis bajo el sigilo de la confesión y no se lo diréis.» Más adelante entendí que hablaban del cilicio. Finalmente, el cura y sor Aglaé rezaron algunas oraciones, y entonces entró el doctor. «Deseo que me coloquen sobre cubierta, dijo el señor Lebranche; quiero morir allí. Id a pedir permiso al comandante.» El comate Kergal y todos los oficiales estaban en la cámara, y las tres cuartas partes

de la tripulación en la batería y en el sollado. Cuando se supo el capricho que tenía de subir, todos dijeron a una voz: «Bien, bien!» al ver que el comandante había respondido con la cabeza que «sí». Gaussard y dos gavieros más entraron en seguida para conducir al señor Lebranche que se envolvió en una sábana, y le subieron a cubierta en un sillón. Sor Aglaé le sostenía la cabeza y yo lo pies.
Papillón se interrumpió para decir:
—Me olvidaba, señorita, de que el día anterior habíamos llegado a Santa María y que todos los pasajeros habían desembarcado a excepción del cura y de sor Aglaé que se quedaron a cuidar al teniente.
Después de este paréntesis continuó el grumete:
—Cuando el teniente estuvo sobre cubierta pareció que se mejoraba; su rostro se animó; el ver el sol le daba tal vez gran placer. Los oficiales estaban en la popa y el comandante a su lado. «Señor de Kergal, dijo, recibid mi despedida; parto a un mundo mejor dejándoos la vigilancia de...» Nadie oyó lo demás a bordo; únicamente el comandante a quien habló al oído se levantó pálido y como aterrado. Gaussard piensa muchas cosas sobre esto, pero yo no sé qué pensar. En seguida el señor de Kergal le tendió la mano y dijo: «Os doy mi palabra de honor.» Y añadió en voz baja a su oído: «Velaré por él.»

Estas palabras causaron gran satisfacción al señor Lebranche. Estoy seguro de que yo sólo oí esto; pero, ¿de qué hablaban? No lo sé. Entonces el teniente preguntó por mi amo. «Señor Renaud, le dijo, perdonad si os he ofendido en algo, como perdono el mal que me habéis hecho.» «Por mi parte, teniente, nada tengo que perdonaros, y si os he ofendido ha sido inocentemente, porque yo mismo lo ignoro.» «¡Oh, lo ignoráis...!» ¡ya lo sé! dijo el señor Lebranche.
«Acepto, pues, vuestro perdón con reconocimiento, añadió mi amo tomando su mano seca, flaca y blanca como el mármol. Entonces el teniente se volvió hacia la tripulación, se despidió de nosotros y bajó la cabeza. Había allí gavieros y contramaestres que lloraban; no hablo de los grumetes, y no obstante más de una vez nos había hecho sudar. Sor Aglaé y el sacerdote rezaban a su lado. Reinaba el silencio a bordo como en una iglesia, y nadie tenía valor de hablar en voz alta temiendo incomodar al teniente. Al anochecer dijo al comandante: «Haced que me lleven a la toldilla, y os suplico que mañana perdonéis todos los castigos de la tripulación en memoria mía. Hubiera deseado morir en alta mar y ser arrojado al agua; pero ya que es preciso que me entierren, no quiero que pongan mi nombre en mi sepulcro, y os suplico que no se haga mención honorífica de mis servicios o mis condecoraciones. Sólo quiero que se pongan en